

III

TERCERA
PARTE

HISTORIA Y LITERATURA

METARRELATOS HISTÓRICOS
DEL ECUADOR Y PERÚ*

Marco Antonio Merino Amand
Pontificia Universidad Católica del Perú

RESUMEN

En no pocas ocasiones, las sociedades intentan dar respuesta a preguntas como: ¿Quiénes somos? O ¿por qué no hemos concretado nuestro potencial como nación? Estos cuestionamientos surgen tras consultar los grandes metarrelatos históricos.

Sin embargo, estos metarrelatos no escaparon de ser criticados porque pretendieron asumir la comprensión de los hechos de manera absoluta, y en algunos casos extremos, dieron pie a visiones dogmáticas y hasta extremistas.

INTRODUCCIÓN

Luego de una interesante experiencia en el Ecuador, puedo afirmar sin temor a equivocarme, que tanto ellos como nosotros los peruanos nos asemejamos en cuanto a población, cultura y geografía, haciendo a veces difícil encontrar alguna diferencia. Quizás algunas de ellas tengan que ver con corrientes historicistas y sus respectivas versiones e interpretaciones históricas respecto a determinados hechos acaecidos, que en no muy pocas ocasiones resultaron ser contradictorias y antagónicas.

En un principio, estas corrientes y versiones se nutrieron de los tempranos esfuerzos intelectuales de aquel mundo indo hispano americano en formación. Ya a fines del siglo XVI, estudiosos e investigadores empleando las fuentes escritas y orales, elevaron el nuevo saber tanto al Consejo de Indias y al Rey de España. Fueron varios los intereses que motivaron a estas empresas, entre los que podríamos destacar al de los obstinados por conocer la verdad de los hechos; a los personajes políticos y religiosos preocupados por establecer derechos jurisdiccionales, económicos y territoriales.

Además, de los indígenas y mestizos con sus luchas por alcanzar reivindicaciones de antiguos derechos, por sucesión curacal o incaica o reclamar posibles títulos adquiridos durante el proceso de la conquista española. Así comenzaron a surgir los metarrelatos o metanarrativas, que fueron discursos totalizadores y multi abarcadores, en los que se asume la comprensión de los hechos históricos y sociales de forma absoluta y que a su vez pretendieron dar respuesta y solución a toda contingencia¹. Algunas de estas últimas dieron pie al nacimiento de ideologías, dogmas o posiciones encontradas que terminaron en guerras.

Siguiendo esta línea teórica, podríamos aseverar que los grandes relatos pretendieron- y en algunos casos aun intentan- dar respuestas a complejas preguntas como ¿Quiénes somos?

* Este artículo fue publicado inicialmente en la Revista Expresión Militar Del Perú N° 49 -II 2012

¹ Jean-Francois Lyotard (Versalles 1924-París 1998). Filósofo francés y teórico crítico de las meta-narrativas o meta-relatos. Sentencia que sería extremista pensar que tienen respuestas contundentes y unívocas.

O ¿Por qué hemos realizado o no nuestro potencial como pueblo? O decir ¿Somos así porque siempre así lo fuimos?

Esta disquisición fue sustentada al leer una versión fresca y moderna del historiador ecuatoriano Carlos Espinoza con su obra *"Historia del Ecuador en el contexto regional y global"* que fue publicado en el 2010, en cuyo primer capítulo que comprende la Introducción, revela:

*"Además de la reconstrucción de lo que ocurrió en toda su complejidad, se espera que el historiador desprenda de la historia un sentido social, que dé respuestas a preguntas fundamentales que las colectividades se plantean así mismas...Estas interrogantes dan lugar a metarrelatos, las historias que los pueblos cuentan sobre sí mismos...No obstante, es un error propio de las ideologías o el nacionalismo extremista pensar que tales interrogantes tienen respuestas contundentes. Tanto la identidad de un pueblo como las razones para su éxito o fracaso son problemas de una enorme complejidad...cambiante y marcada por la diversidad."*²

Quizás este artículo pudo haberse titulado como "Duden", porque nos invita a revisar los grandes relatos históricos y percibir que, a la luz de nuevas investigaciones históricas o su simple comprobación con la realidad, solo serían parte de un antiguo discurso oficial desgastado y que más bien la sociedad avanzaría con agilidad, si es que no siguiera a pie juntillas tales guiones pesados de la historia.

GRANDES RELATOS QUE HAN TRATADO DE DEFINIR LA IDENTIDAD DE LAS REPÚBLICAS ECUATORIANA Y PERUANA

La primera gran historia que trata de responder la pregunta de ¿Quiénes somos?, en el caso del Ecuador, correspondería a la Historia del Reino de Quito escrito por el cronista Juan de Velasco en el siglo XVIII, que remarca –tempranamente- la existencia ancestral de una unidad territorial autónoma bajo una autoridad – el somos, definido por una extensión territorial de larga data-. El primero, el de la dinastía de los shyrís y luego, por el inca Atahualpa.

Al respecto, Carlos Espinoza y otros historiadores ecuatorianos señalan que la crónica de Velasco es en gran parte un Mito, porque la dinastía shyrís no existió y que por el contrario, con los nuevos estudios arqueológicos hecho por su compatriota Holger Jara,³ la sierra ecuatoriana mostraba un patrón de dispersión de la autoridad, donde cada etnia contaba con sus respectivos jefes.

En el caso peruano, destaca la temprana obra escrita por el mestizo Inca Garcilaso de la Vega *"Comentario Reales de los Incas"*, donde se describe la magnificencia del imperio incaico, así como su vasto territorio y buen gobierno, los mismos que fueron idealizados y que sirvieron para que tres siglos después, Louis Baudin publicara en 1940 *"El imperio socialista de los incas"*.

² Espinoza, Carlos. Historia del Ecuador en el contexto regional y global. Elexus editores, Barcelona, p. 17.

³ "Holger Jara desmitifica el Quito Imperial". Revista Vanguardia del 27 de septiembre del 2010. Quito, 2010, pp. 84-85.

Como apreciamos, el quiénes somos es respondido nuevamente con la posesión territorial y, vamos más allá porque no solo recogemos el concepto occidental de la palabra "imperio", sino que hemos vivido con la utopía de un mundo incaico perfecto, la arcadia de los grandes soñadores como Tomas Moro.

Acerca de la Audiencia de Quito, Juan de Velasco diría para su época que el Reino de Quito era ya un estado autónomo, con su propio territorio, historia y cultura –incluyendo el espacio amazónico-. Algo similar ocurre con la historia del virreinato del Perú, que llegó abarcar gran parte del continente sudamericano.

Como apreciamos, en aquella época se fundó la identidad de las jóvenes repúblicas y la formación de las respectivas nacionalidades. Pero, tanto la Real Audiencia de Quito como el virreinato del Perú, fueron una colección de regiones autónomas. Por eso mismo denotamos las autonomías de Quito, Guayaquil y Cuenca en el actual territorio ecuatoriano; así como Trujillo, Lima, Arequipa y Cuzco por el lado peruano. También fortalecería nuestra interpretación, las disputas y enfrentamientos entre estas localidades por erigirse como capitales de las nuevas repúblicas o quizás como país independiente.

Entonces los argumentos que remarcaron la aparición temprana de un territorio definido y con gobierno unificado, dotaron con contenido a la fundación de los nuevos países, en su denominación contemporánea como triángulo integrado por gobierno, territorio y población. Así surgieron también las lógicas controversias sobre cuestiones entorno al dominio y derecho sobre los territorios, población y la riqueza.

Ante esto, resulta hasta sintomático que en la época republicana surgieran metarrelatos, en los que destaca la versión particular de Julio Tobar Donoso, quien presenta al Ecuador como un país mutilado por sucesivas desmembraciones territoriales. Así también lo sugiere Carlos Espinoza:

*"Este enfoque territorial y diplomático surgió para explicar y deslegitimar las aparentes pérdidas territoriales sufridas en la guerra contra el Perú en 1941".*⁴

Señalando que en esta particular visión resalta la ausencia de la historia de la región amazónica en su proceso de colonización, particularmente durante los siglos XIX y XX, e íntimamente ligado a la ocupación del territorio.

"La narrativa de la tragedia territorial ni siquiera constituía una historia real de la Amazonía en disputa porque ignoraba sistemáticamente los procesos de colonización...Estos eran pasados por alto porque era inconveniente para la disputa confrontar que en el siglo XIX el Perú aseguró posiciones en el territorio disputado".

La Historia de los límites del Perú de Raúl Porras Barrenechea escrita en 1930, comienza con la siguiente premisa: *"La historia de los límites del Perú comienza con la unificación del imperio incaico, realizada por Pachacutec"*. En consecuencia, comparándolo con el territorio luego de cuatro siglos, también puede señalarse que fue un suceso de mutilaciones y desmembraciones de aquella visión territorial.

⁴ Espinoza, Carlos. Historia del Ecuador en el contexto regional y global. Lexus editores, Barcelona, p. 21.

En la actualidad, zanjada la controversia sobre los límites territoriales entre el Ecuador y Perú, podemos describir a esta historia como un largo proceso de negociaciones, arbitrajes, acuerdos no confirmados, guerras y tratados definitivos. Y a partir de esto, poder escribir la nueva historia de complementariedad fronteriza.

LA PROPUESTA

En los últimos años, los historiadores han comenzado a reescribir la historia peruana y ecuatoriana, produciendo una nueva versión del pasado que —al superar las antiguas posiciones que tendían a interpretar la realidad sobre la base de una visión dicotómica y excluyente— está proporcionando los elementos claves para la construcción de una conciencia colectiva binacional más equilibrada, comprensiva y complementaria.

La nueva historia produciría una conciencia histórica que reconozca la diversidad que caracterizan tanto al Ecuador como al Perú. Con un poco de suerte, esta conciencia histórica “mejorada y aumentada”, ayudará a ambos pueblos a interactuar con su pasado de una manera más constructiva.

CONCLUSIÓN

Los metarrelatos dieron contenido a la identidad nacional de las jóvenes repúblicas del Ecuador y Perú; sin embargo, algunos de sus argumentos colisionaron entre sí, al abordar temas concernientes a los derechos territoriales y a sus límites fronterizos. Estas controversias, en algunos casos se prolongaron por largo tiempo y desembocaron en choques armados, cuando periódicamente se encendían los discursos nacionalistas que acusaban de mutilación o desmembración territorial.

El mejoramiento de estos grandes relatos pasa por construir la nueva visión con factores centrípetos como el hecho de pertenecer a la gran cultura andina y, mediante esfuerzos de investigación binacional, que expongan los sucesos sin apasionamientos, con la firme convicción de que la estabilidad que ofrece la paz, permitirá el ansiado desarrollo de ambos países.

Gral. EP Marco Antonio Merino Amand, *Licenciado en Historia de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Con Maestría en Desarrollo y Defensa Nacional en el Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN). Ha publicado artículos como “Latinoamérica desde la mentalidad y los enfoques geopolíticos del general Edgardo Mercado Jarrín y el general Augusto Pinochet Ugarte”; “El pensamiento de Andrés de Santa Cruz y Calahumana y Diego Portales: Dos extremos que atraen”; “La Misión Militar Francesa en el Perú: Su impacto en la institución militar y la vida nacional”, entre otros.*